



DON LUIS Y DOÑA VIRGINIA DE BETANCOURT y SUS HIJOS MARIA TERESA, ROMULO y HELENA. Foto tomada en Guatire, hacia 1914.

# UN HOMBRE

llamado  
rómulo  
betancourt

APRECIACIONES CRITICAS SOBRE  
SU VIDA Y SU OBRA



Catalá/Centauro/Editores  
Caracas/Venezuela/1975

## **EN LA OPOSICION A LA DICTADURA DEL GENERAL GOMEZ**

AMBIENTE Y ANTECEDENTES LITERARIOS DE LA SEMANA DEL ESTUDIANTE/1928/Joaquín Gabaldón Márquez/Caracas .....	17
LA SEMANA DEL ESTUDIANTE Y SUS PROYECCIONES/1928/Joaquín Gabaldón Márquez/Caracas. ....	23
MENSAJE DE LOS ESTUDIANTES VENEZOLANOS EN EL EXILIO A LAS JUVENTUDES UNIVERSITARIAS DE AMERICA/Gonzalo Carnevali, Raúl Leoni, José Tomás Jiménez Arráiz, Gustavo Ponte, Guillermo Prince Lara, Rómulo Betancourt. ....	27

## **EN LA OPOSICION AL SUCESOR DEL GENERAL GOMEZ**

DIARIO DEL PUEBLO/Caracas/1938. ....	31
TESTIMONIOS/Juan Oropeza/1939. ....	35
ROMULO BENTANCOURT. INTERPRETE DE UN CRITERIO DEMOCRATICO Y NACIONAL/Juan Oropeza/Caracas/1939. ....	37
PROBLEMAS VENEZOLANOS/Carlos A. D'Ascoli/Caracas/1940. ....	39

POSICION ANTITOTALITARIA DE LAS FUERZAS DE IZQUIERDA DE VENEZUELA/Chile/1940 ..... 43

CONFERENCIA EN EL CENTRO DE ESTUDIOS ECONOMICOS SOCIALES DE LA FACULTAD DE COMERCIO DE LA REPUBLICA DE CHILE/1940. .... 47

LOS PROBLEMAS DE VENEZUELA Y ROMULO BETANCOURT/Magda Portal/Buenos Aires/1940. .... 51

### RETORNO DEL EXILIO

DECLARACIONES AL RETORNAR DE CHILE/Luis Peraza/Diario Ahora/Caracas/1941. .... 59

SOBRE UNA CONFERENCIA DICTADA POR ROMULO BENTANCOURT/Carlos A. D'Ascoli/Caracas/1942. .... 71

### PRIMER ASCENSO AL PODER

UN ABISMO ENTRE DOS FIGURAS/Marcelino Blanco/Habana/Cuba/1946. .... 77

ENTREVISTA EN EL PALACIO DE MIRAFLORES/Jaime Posada/Bogotá/Colombia/1947. .... 87

DIARIO EL TIEMPO/Bogota/Colombia/1947. .... 93

SEMBLANZA DE UN POLITICO POPULAR/J. M. Siso Martínez/Caracas/1948. .... 97

### DE NUEVO AL EXILIO

ROMULO BETANCOURT. EL COMBATIENTE/Raúl Roa/Habana/Cuba/1949. .... 125

BETANCOURT ANTE EL PARLAMENTO URUGUAYO/En la Cámara de Representantes. el 1º de junio de 1953 ..... 139

BETANCOURT ANTE EL PARLAMENTO URUGUAYO/Discursos de Arturo Lezama. Presidente del Gobierno Colegiado y Rómulo Betancourt en la Cámara de Representantes. el 2 de junio de 1953. .... 141

BETANCOURT. CREADOR IDEOLOGICO Y CONSTRUCTOR DE ACCION DEMOCRATICA/Leonardo Ruiz Pineda/1952. .... 149

ROMULO BENTANCOURT: HISTORIA DE UN POLITICO POPULAR/Luis Enrique Osorio/Stanford/California/1957. .... 153

TRAYECTORIA DEMOCRATICA DE ROMULO BETANCOURT/Juan Liscano/1959 ..... 173

### DE NUEVO AL PODER

1958: BETANCOURT. PRESIDENTE ELECTO/Domingo Alberto Rangel ..... 187

BETANCOURT: SENDA Y CIMA DE UNA PREOCUPACION VENEZOLANA ..... 193

BETANCOURT. EL ROMULO DE AQUI/Mariano Picón Salas ..... 215

BETANCOURT. EL CONDUCTOR/Luis B. Prieto F. .... 221

VENEZUELA. PIEDRA DE TOQUE/Luis Alberto Sánchez ..... 235

PERFIL POLITICO DE ROMULO BETANCOURT/Guillermo Feo Calcaño .... 247

LA HISTORIA Y ROMULO BETANCOURT/Arthur Schlesinger Jr. .... 271

EL GENERAL BETANCOURT/Ambrosio Oropeza ..... 275

ENTREVISTA A ROMULO BETANCOURT/Miguel Otero Silva ..... 281

UN DIA TRASCENDENTAL PARA VENEZUELA Y AMERICA/Miguel de Los Santos ..... 297

### OTROS TESTIMONIOS

ROMULO BETANCOURT AUTOR DE SI MISMO Y LIDER DE SU PUEBLO/Juan Bosch ..... 311

#### ROMULO BETANCOURT EN AMERICA

CARLOS SOSA RODRIGUEZ ..... 319

ADOLFO BERLE ..... 320

CARLOS ALBERTO IZAGUIRRE ..... 320

GONZALO GARCIA BUSTILLOS ..... 320

GABRIEL DE MAZO ..... 321

CARLOS LLERAS RESTREPO ..... 322

JORGE FONT SALDAÑA .....	322
<b>ROMULO BETANCOURT, EX PRESIDENTE DE VENEZUELA, ESTADISTA DE LAS AMERICAS</b>	
FRANCES R. GRANT .....	323
PRESIDENTE JOHNSON de EE. UU. ....	324
SENADOR HUBER H. HUMPHREY .....	325
SENADOR GEORGE AIKEN .....	325
SENADOR FRANK CHURCH .....	326
<b>EX PRESIDENTE BETANCOURT, DOCTOR HONORIS CAUSA DE RUTGERS UNIVERSITY/Mason W. Gross .....</b>	<b>327</b>
<b>DISCURSO DEL EX PRESIDENTE BETANCOURT .....</b>	<b>328</b>

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR ESTE LIBRO  
EN LOS TALLERES AVILA/ARTE, S. A.  
(AVILARTE) AVENIDA AUGUSTO CÉSAR  
SANDINO, MARIPÉREZ, CARACAS,  
VENEZUELA, EN EL MES DE  
SEPTIEMBRE DE 1975



13 de febrero de 1959. En el Palacio de Miraflores. Acto de designación de los Ministros de su primer Gabinete.

Mariano Picón Salas

## BETANCOURT, EL ROMULO DE AQUI

Entre aquel Rómulo Augusto que sirve de enterrador al Imperio Romano y no tiene ya fe ni coraje para oponerse a los bárbaros y el Rómulo de aquí, decidido, claro y combativo, todo son antítesis y diferencias; en el uno acaba un linaje, mientras el otro lo está fundando con gran responsabilidad y sensibilidad de Historia. "Después de nosotros vendrá la Edad Media" dice el último Emperador romano a su émulo y primer Rey bárbaro, Odoacro, como quien sólo espera que llegaran los invasores para irse a descansar o a morir. El laurel imperial le pesa, porque nunca tuvo vocación de poder ni saber cómo administrarlo en un mundo que se tornó incomprensible y confuso. Unos fatigados vigilantes con hambre y sueño están rodando a las puertas del Palacio. La abulia irónica del Emperador y su deseo de no incomodarse no detendrán la inexorable caída de Roma. ¿Para qué molestarse entonces, recibiendo a los generales que piden más dinero y más tropas a fin de detener los invasores ya incontenibles? Sería mejor que acaben de llegar. Porque está comenzando la era de los Odoacros, los Teodoricos o los Alaricos, durante muchos siglos nadie más habrá de llamarse Rómulo.

Muy diferente es la manera de llevar el nombre, de pensar y de actuar de nuestro Rómulo venezolano: Rómulo Betancourt. Antes de conocerle personalmente le conocí por su desvelada actividad hace ya treinta y cuatro años, en 1929, cuando él era un muchacho de veinte. Con precocidad muy criolla ya había dirigido mítines y escrito manifiestos; ganó un concurso literario, fue preso y desterrado y organizó grupos contra la dictadura de Gómez en Colombia y en los países del Caribe. Los venezolanos jóvenes de aquel tiempo que nos habíamos ido a estudiar y soñar lejos, porque cuando el país no era una tenebrosa gehena parecía un potrero rural donde engordaban, mordían pasto y procreaban los sementales amansados de la dictadura gomecista, solíamos tener la vaga esperanza de que el Dictador caería por el peso de los años, o por aquellas "revolucioncitas" de caudillos que habían constituido nuestra forma vernácula de "alternabilidad" republicana. Y aguardaban la oportunidad del "golpe" o de la sucesión del tirano muchos viejos caudillos o generales errantes; personajes que ya habían actuado en el 900 o en el 901. Eran los últimos intérpretes de una Venezuela provincial y demasiado aldeana, frente a la otra más compleja y problemática, que pareció emerger con los primeros pozos de petróleo.

Y frente a las conspiraciones, proclamas y proyectadas revolucioncitas al estilo decimonónico de los caudillos errantes, llegaron a sorprenderme en Chile —donde vivía entonces— los primeros escritos y planes de Rómulo Betancourt. Ese joven de 20 años descubría las necesidades de Venezuela y los métodos con que debe organizarse un Estado moderno con una clarividencia, un rigor y fervor a que no estamos acostumbrados. Quizás había en sus primeros escritos algo de marxismo de tierra caliente, ¿y qué otra cosa podía él encontrar que sonara a nuevo, cuando acababa de salir de la amurallada y amodorrada dictadura de Gómez? Pero ya en esa época me parecía el pensamiento de Betancourt bastante ágil, flexible e inventor para atisbar la realidad más allá del exclusivo postigo marxista. Un poco de marxismo, aunque ya estuviera viejo en 1929, tenían que sufrirlo como las lechinas los mozos de aquel tiempo. Pero el Betancourt veinteañero ya lucía

demasiada fuerza e imaginación para inmovilizarse mascullando consignas. Cuando llegara el momento, él sabría forjarse las suyas. Con Alberto Adriani que se le adelantaba en diez años, y en 1929 iba ya por la treintena, me pareció Betancourt en ese instante uno de los jóvenes que sabía pensar sobre los problemas de nuestro país con más comunicativa y desgarrada claridad. Se destacaba en él su enorme capacidad de lectura y de síntesis y su curiosidad no sólo por la Economía, la Historia y la Política sino por los más variados problemas humanos, y la enérgica expresividad de su prosa. (Debo al Betancourt de esos años una aguda crítica de una de mis primeras aventuras novelescas. "Odisea de Tierra Firme", en 1931). Como el común de los mortales lee y piensa menos que nuestro Rómulo, en nombre de cierto purismo y academicismo anquilosado que todavía prevalece en ciertos sectores de opinión venezolana, se le han censurado en su lenguaje algunos neologismos impuestos por la necesidad de decir cosas modernas o que no se previeron en el arcaico "Tesoro" de Covarrubias. Palabras nuevas para problemas dinámicos que ya no se definen con las viejas fórmulas enmohecidas en el arcón. Como el lenguaje de Bolívar, el de Betancourt también se le adelanta a los coetáneos, y a veces una metáfora audaz le sirve para esclarecer o definir una situación difícil. Desconfiad —aunque sean muy puristas y académicos— de aquellas cabezas a las que no se les ha ocurrido nunca una metáfora. El mundo no se soporta sin un poco de transformación poética, y Rómulo Betancourt ducho en muchas cosas, también conoce estas brujerías lingüísticas.

Pero no eran sólo sus cualidades de escritor y pensador político las que le marcaban sitio señero entre los hombres de su generación, porque otras virtudes vienen a socorrerlo o a combatir con él, como el ángel nocturno de Jacob. Si en una dramática lucha con todas las conjuras de la adversidad logró convertir en hechos sus pensamientos y palabras, es acaso por su constancia, su fe y disciplina creadora. Es por la conciencia casi trágica en su destino, el coraje, y la suma rapidez en el obrar. Empleando un refrán criollo, Betancourt "las coge al vuelo o las para en el aire". Político peregrino por varios países de América antes de la muerte de Juan

Vicente Gómez y en los diez años del perezjimenismo, pocos como él han sabido predicar, organizar y configurar en la América Latina la idea de un cambio social y democrático profundo que rompa, a la vez, las ataduras del viejo colonialismo económico y del nuevo imperialismo inhumano y cruel de los comunistas. No ha disociado como algunos coléricos taumaturgos la necesaria transformación de estructuras que deben cumplir los países latinoamericanos para vencer el subdesarrollo, de los otros valores humanos y éticos de la política. Especialmente en país tan castigado por el providencialismo de los caudillos y césares mesiánicos que querían poner el mundo a su más arbitrario servicio como ha sido Venezuela, parecía indispensable enseñar, mantener y preservar el orden democrático; repetir aquel aforismo goethiano de que el mundo de la ley es, para el hombre civilizado, el mundo de la libertad. Y aun frenando a la natural vehemencia de su temperamento y la frecuente capacidad de indignarse que en pueblos como los nuestros suscita la acechanza y la trampa en que pretenden enredarnos nuestros enemigos, Betancourt se ha puesto a luchar por esa democracia efectiva en estos cinco años de gobierno. El quinquenio ha sido extremadamente difícil. La subversión comunista de Cuba quiso exportarse a Sur América y Venezuela parecía el pivote ideal para la conjura. La riqueza venezolana, si aquí se lograba el "putsch" fidelista, podía pagar los trastos a otros países del continente. Por el odio a Betancourt que propalaban los comunistas, algunos barbudos montaraces estaban dispuestos a aprender el chino. Todas las fuerzas antidemocráticas de la extrema derecha abusiva y dictatorial, y de la extrema izquierda del comunismo anárquico (el "Ché Guevara" había sustituido a Lenin), se asociaron contra Betancourt a fines de 1961.

El supo ser el piloto de la más rabiosa tormenta. Se había propuesto defender y afirmar —para que en nuestro país no hubieran más dictaduras— la democracia venezolana y demostró, contra todas las propagandas de miedo, una energía serena que le ha permitido llegar, con mayor autoridad y respeto, al término de su gestión presidencial y lograr que se celebraran sin desorden los

comicios del 1º de diciembre de 1963. Le han ayudado a salvar los escollos y el viento fuerte de la travesía los sindicatos obreros y campesinos, la coalición de los grandes partidos democráticos que participaron en el Gobierno y la mayor conciencia cívica de las Fuerzas Armadas. No eran pequeños los monstruos con quienes tenía que combatir: desde el ya fenecido dictador de la República Dominicana, que pagó y dirigió por control remoto el atentado contra Betancourt del 24 de junio de 1960, y las acechanzas de Fidel Castro, que volcó sobre Venezuela su contrabando de armas, de terroristas y guerrilleros. ¿Qué será de este mundo del Caribe, que por su peculiaridad geográfica y su cercanía de Estados Unidos y Europa, parece uno de los epicentros de la tensión latinoamericana? ¿Continuará siendo un mundo de dictaduras a lo Rafael Leonidas Trujillo, o de caótica subversión comunista —el mundo de las revoluciones que no se afeitan—; o será la democracia que ha anunciado Betancourt?, nos preguntábamos en las horas más patéticas de estos años. La estrella de Betancourt, su talento y energía, y, sobre todo, su obra de gobernante, que a pesar de la ofensiva adversaria no retardó el progreso social, permiten decir que no se ha frustrado la esperanza democrática. Haber cambiado una política de caudillos por una política de partidos, de grandes masas y de sindicatos representados en la vida nacional; haber llegado al pueblo toda la protección del Estado, ha sido su mayor desvelo de gobernante. La reforma agraria, los doce mil Kilómetros de carreteras asfaltadas que conducen de Paria hasta el Táchira, la Siderúrgica de Guayana, la imponente industrialización del país y la política educativa en los más varios niveles, indican que se ha administrado bien. "Venezuela ya despega como avión veloz hacia el desarrollo", decía hace pocos días al terminar un ciclo de conferencias, el eminente profesor Rostov. Quizás es temprano porque le esperan muchas otras hazañas —libros, viajes y combates políticos— para esbozar una biografía de Betancourt. No nos adelantaremos a los historiadores del año 2000. Basta decir, por ahora, que en nuestro momento venezolano y en nuestra generación nadie con mayor voluntad de servicio y pupilas más abiertas para contemplar el mundo. También al ver las cosas que estaban mal, tuvo la pasión de mejorarlas.